

Al llegar al tercio se paró el paseíllo. Desmonterados los toreros, la banda de música de Bilbao rompió a tocar el himno de Euskadi al tiempo que el Lehendakari hacía acto de presencia en el palco de autoridades acompañado del Alcalde y del Diputado general.

Todo solemnidad, honores al lehendakari, la plaza en pié, en absoluto silencio. Respeto institucional a la fiesta de los toros.

La corrida de Victorino fue menos respetuosa con el aficionado. Correctamente presentada salvo un segundo anovillado, estuvo en tipo, luciendo imponentes cabezas aunque en algunos ejemplares se echara en falta un puntito de remate.

Descastada corrida en general, dulce hasta la exageración el quinto. Decepcionante para lo que siempre se espera de una corrida de supuesto corte torista.

Con estas mimbres se batieron Padilla, Diego Urdiales y El Cid.

Dispuesto estuvo el riojano arrancando muletazos al segundo. Faena asentada, inteligente, valerosa y de mérito ante un toro descastado, blandote sin perder las manos del que había que tirar continuamente. Pozo sin agua del que Urdiales sacó algún caldero en forma de muletazos con más casta que estética, aunque meritorios sin duda. Capítulo aparte merece la soberbia estocada recetada a este toro. Colocado entre pitones, derecho, echando la muleta abajo y tirándose arriba, cobró un estoconazo de libro.

Oreja.

Con el quinto estuvo aseado. Digna tarde de Diego Urdiales, propia de un torero en sus circunstancias.

El Cid se topó con un lote sin mayores problemas. Ambos ejemplares pedían a gritos que se pusiera en el sitio, porque de lo contrario de cían nones a los engaños. Tardó en enterarse, y, cuando se puso, aprovechó en la mayoría de los casos las embestidas de sus oponentes. Hubo naturales de mérito en ambos toros. Tarde correcta. Se le acabó la feria.

De Juan José Padilla podríamos decir muchas cosas, harto repetidas, pero lo más destacado, sin duda, de la tarde de ayer es que se dejó ir al que será, probablemente uno de los toros más nobles de la feria. Cuerpo de Victorino, nobleza Domeqç.

Un toro para cortarle las orejas, para ponerse en el sitio, para olvidarse del cuerpo y torear. Uno de esos toros con los que sueñan muchos toreros, una pera en dulce en manos de un señor que no aprecia la dulzura. Una pena.

La faena llegó a ser vulgar con un toro que se venía de largo, que humillaba hasta dejar surcos en la arena, que repetía las embestidas con codicia pero con nobleza, sin presentar problema alguno. Toro importante, de triunfo, que hizo una correcta pelea en varas. Padilla despatarrado, fuera de cacho y vaciando las embestidas hacia fuera.

Mala suerte la nuestra. Buen toro de Victorino, mal torero delante. Otra vez será.

## **Corridas Generales de Bilbao. 5ª de Feria.**

Escrito por Eneko Andueza

Jueves, 26 de Agosto de 2010 18:12 - Actualizado Jueves, 26 de Agosto de 2010 18:12

---

Nota: durante los próximos días procuraré visionar las tres primeras corridas de a pie para hacer un pequeño resumen de las mismas.